

JOTAS
ARAGONESAS



COLECCIÓN DE **JOTAS** ESCOGIDAS
ENTRE LAS MAS POPULARES

10 Cts.

Antonio Peitó

Polígono Gornal Bloque 56, B.º 1.º

Tel. 335 01 15

HOSPITALET (Barcelona)

JOTAS

aragonesas

Zaragoza está en un llano
y la torre nueva en medio,
y la Virgen del Pilar,
a la orillita del Ebro.

A la jota jota
que te la he pegao.
a la jota jota
que te la pegué,
a la jota jota
que me juí con otro
a la jota jota
que a tí te dejé.

A la puerta de tu casa
hay un probe corazón,
llorando a glárima viva
y pidiendo confesión

A la jota jota

que viva Aragón
y la Pilarica
de mi corazón.

Ante un espejo un baturro
se vió y exclamó con ira:
—¡Rediez, que cara de burro
tiene este hombre que me mira!

Si tras del azul del aire
un cielo mus puso Dios;
dos puso tras de los ojos
de las mozas de Aragón.

Si tu mujer sale mala
no te si ocurra el pegale,
que se ponga el juboncico
y que arree con su madre.

El amor del estudiante
es como el agua en boteja;
que no sabes la que bebe
ni tampoco la que deja.

La noche que no puó hablate
ni siquía por la gatera;
mescacharía el cerebro
contra el tronco duna higuera.

Dos estrellas san perdío

y en el cielo no aparecen;
en tu casa san metío
y en tu cara resplandecen.

La boca me güele a rancho
el pescuezo a cornetín;
las espaldas a muchila
y las manos a fusil.

Quando den gritos las penas
y el sol deje de correr;
y el agua en el mar s' acabe,
ti dejaré de querer.

Si a llorar Cristo tenseña
y no aprendes la lición;
u alientas sin corazón
u es más duro cuna peña.

Quando va mi novia a misa
con aquel cuerpo tan lleno;
me dicen todos los mozos:
¡Chiquio, que jergón más güeno!

Si el cielo allega a faltar
yo sin cielo no me quedo;
pus, mientras que vivas tú;
tendré en tus ojos un cielo.

El día que mus casemos
mi de comprar dos santiojos
pa que veas que quió véte,
salada, con muchos ojos.

En la puerta de la Blasa
hay una bacía rota
pa que cuando baje el novio
se crebante la cocota.

Cuando se muera mi suegra
que la intierren boca abajo
pa que si se quié marchar
que se vaya más debajo.

La Virgen del Pilar lleva
encima de su corona
dos craveles encarnados
del Padre Santo de Roma.

L' Arrabal es un jardín
las flores las rabaleras
y los estudiantes pasan
el Ebro para cojélas.

Tres jueves hay en el año
que relucen más que el sol:
Jueves Santo, Corpus Cristi
y el día de la Ascensión.

En Aragón hi nació
porque así lo quiso Dios
si me piden parecer
tamién nazco en Aragón.

Quisiá yo ser el sepuclo
aónde a tú tan de enterrar
pa tenete entre mis brazos
por toa una etiernidad.

El río güelve a su cauce
y el ave güelve a su nido,
sólo al corazón no güelve
la ilusión que sa perdido.

A orar me enseñó mi madre,
mi corazón a querer;
a olvidar; los desengaños
y a mentir, una mujer.

Una herradura mi burro
perdió en el campo antiyer;
como ya l' hi comprau otra;
el que l' alcuentre; pa él.

Es tan bien plantau mi chico
que le tocó entrar en quintas
y ná más vele; dijeron:
¡Este pa caballería!

En la orillica del Ebro
está sentada una niña;
su patria es el cielo santo,
su nombre la Pilarica.

Le pasará a tu presona
lo que a las flores de trapo,
que cuando nuevas son lindas
y cuando viejas, dan asco.

Hágame usted unos zapatos
con el tacón que levante,
que soy chiquita y no alcanzo
a los brazos de mi amante.

Como nubes de verano
van siendo mis esperanzas,
que pasan pronto; muy pronto
y pasan vertiendo glárimas.

Al salir de Zaragoza
me dijo la Pilarica
que a las noyas catalanas
las quiere como a sus hijas.

Quise sembrar en tu pecho
el amor que ti tenía,
y era tan malo el terreno
que no agarró la semilla.

Dende que me has olvidao
estoy flaco como un hilo;
pero antes que me olvidaras
me sucedía lo mismo.

No tapes con la pintura
los colores de tu cara;
que solo en las casas viejas
se revoca la fachada.

La vida es un tren que sale
con carga de sentimientos;
con parada en los amores
y fin en el cimiterio.

Tengo los ojos rendidos
de tanto mirar tu cara;
si los cierro no es que duermen,
es tan solo que descansan.

Yo no sé que me sucede
dende que te dí mi alma;
que cualquiá senda que tomo
ma de llevar a tu casa.

Entre escuadrón de pestañas
se mueven tus ojos negros,
y cada vez que me miras
paice que me dicen «¡fuego!»

El que compra ropa usada
ú peines que otro ya usó;
algún animal adquiere
cuyo precio no pagó.

Que no tengo corazón
me dices a todas horas;
¡y eres la que me lo dices
siendo la que me lo robas!

En la tumba de una madre
no hay una flor que se seque
mientras le viva su hijo
que con lágrimas la riegue.

Si huyó el amor de tu pecho
no esperes que vuelva ya;
pues cuando el nido se enfría;
busca el pájaro otro hogar.

Menospreciado por todos
te echaste al mar de cabeza;
y hasta la mar te escupió:
¡mira tú si serás güena!

En la carta que escribí
algunos borrones jueron:
no mi echas la culpa a mí;
son glárimas que cayeron.

Corre y dile a esa mujer
que a mí no me traiga en boca;
que una vez que le dí un beso
por poco se güelve loca.

¿Cómo quiés que yo la olvide
si la he dio tantos besos
como lleva un relicario
cuando va de pueblo en pueblo;

Si mi corazón te estorba;
anda y échalo a la calle;
que se lo coman los perros
si es que no lo quiere naide.

Dende mi casa a la tuya;
morena, solo hay un paso;
desde la tuya a la mía,
¡ay, qué camino más largo!

Naide diga en este mundo
«Desta agua no beberé»;
Por muy turbia que la vea
le puede apretar la sed.

Al paño fino en la tienda
una mancha le cayó;
y se vendió más barato
porque perdió su valor.

Me mandastes a icir
por carta, que m' olvidabas:
cuando llegó el parte a mí,
ya de tí no m' acordaba.

Las glárimas que se lloran
poco tiempo hacen sufrir,
piores son otras glárimas
que no allegan a salir.

Una vez que me pedí
en los morros del arcalde,
veinte riales me costó
aquella volada d' aine.

Tienes la cara de vaca
y la nariz de ternera,
si en algo ti ofendido
perdona; patas de yegua.

Ya salen los cabezudos
de casa de la ciudad,
el morico va delante,
la morica va detrás.

Tras la pena, la alegría
la noche, tras la mañana
tras la Pilarica, el Ebro
y tras de mi burra, nada.

La viigen del Pilar dice
que no quiere ser francesa,
que quiere ser capitana
de la tropa aragonesa.

A la jota jota
que viva Aragón
y la Pilarica
de mi corazón.

Las mujeres a los quince,
son más dulces que el almibar,
y en llegando a los cuarenta
más amargas que el acíbar.

A la jota jota
que hay chicas que quieren
siendo unas muchachas
parecer mujeres.

A la jota jota
que hay otras también
que siendo muy viejas
no lo quieren ser.

Bárbaros aragoneses
que habís querido casar
al Santo Cristo !la Seo
con la Virgen del Pilar.

A la jota jota
de la Pilarica;

a la jota jota
 las niñas bonitas
 a la jota jota
 que viva Aragón
 y la Pilarica
 de mi corazón.

Si vas a Calatayud
 pregunta por la Dolores
 que es una chica muy guapa
 y amiga de hacer favores.

a la jota jota
 que viva Aragón
 y la Pilarica
 de mi corazón.

Sólo a dos teclas responden
 en mi tierra las muchachas;
 al querer suena la una
 y la otra suena a venganza.

A la jota jota
 de la Pilarica
 a la jota jota
 que viva mi niña.

Virgen del Pilar hermosa,
 no temas a los tiranos
 mientras haya en Zaragoza
 labradores y artesanos.

Viva Zaragoza,
 que viva Aragón;
 la Rioja y Navarra
 de mi corazón.

Quisiera para tu frente
 fabricar una corona
 mas no tengo pirigil
 y lo dejo por ahora.

Por una de tus miradas
 daría una reina entera,
 por tus ojos, la mi burra
 y por tí no sé que diera.

En el beso que te dí
 mi corazón iba envuelto
 di modo que; mira mañana,
 si me salió caro el beso.

Juré jamas olvidarte
 y cumpliré el juramento,
 que juramentos de amor
 son juramentos mu serios.

Pa que comprendas Rufina
 el amor que yo te tengo,
 es profundo como el mar
 y tan largo como el Ebro.

Tiene una boca mi maña
que vale lo menos tres;
no lo digo por lo hermosa
sinó por lo grande que es.

Cantándote una jotica
pa ver si ti enamoraba;
me robaste el corazón
y unos granujas la capa.

Mucho mi alumbran tus ojos
cuando en tus ojos me miro;
y aun malumbran mucho más
dos azumbres de lo tinto.

Tu seno es de blanca nieve
y tu garganta y tus manos,
¡tridiósl quiero ser tu novio
en el rigor del verano.

Tienes el pecho más duro
que del fusil la culata
y es más perra tu conduta;
que el rancho de la mañana.

Por esos ojillos negros
y esos labios de coral;
daría lo que no tengo
y no puedo darte más.

Dos cosas tengo en Belchite
que no las puedo olvidar:
una madre y una novia
que valen un dineral.

Ante la Virgen jurastes
quererme hasta que ti mueras;
o faltarás a la Virgen
o poca vida te queda.

Catorce copas llevaba
anoche jugando al solo:
las doce de la baraja
y otras dos de anís del mono.

A la muerte m'alcontré
camino del cemiterio
y al ver los morros que puse
de mí se marchó riendo.

Si una vez mi maña llora
con razón y con motivo;
llora diez porque no puede
salirse con sus caprichos.

Una jota necesita
para que la cante el pueblo,
sencillez, facilidad;
elegancia y sentimiento.

Un aragoncito madre
me dijo si le quería
y yo le dije que no
¡malhaya mi tontería!

A la jota jota
del Cristo la Seo,
a la jota jota
que ya me arrepiento
a la jota jota
le digo que sí;
que de lo contrario
ya me arrepentí.

FIN

T. 827793

R. 139184

CB. 3616063

FJOTA, Fm 106

CATALOGO

TITULOS PUBLICADOS A 10 CTS.

Colección de **Aventuras y viajes** comprende los siguientes títulos:

El naufragio del Glasgow	El rey de los Balkanes
Una venganza terrible	Los dramas del desierto
Van Hop, el traficante en esclavos	

COLECCION ALEGRE

El Cornudo	Las travesuras de Mimi
Noche accidentada	;Pícaras mujeres!
El capitan celoso	;Niñas al salón!
Marido complaciente	Militares y paisanas
La batuta de Ambrosio	Historias sin camisa

TITULOS VARIOS

Cantares baturros	Soldados y niñeras
Chistes sicalípticos	Cartas baturras
Chistes y mentiras de andaluces	Picardías de Quevedo
La rueda del destino, del amor, y de la fortuna	Picardías del Rector de Vallfo- gona
La tía fingida	Una mujer celosa (P. de Kock)
Uno de tantos	Un baile de modistillas > >

TITULOS PUBLICADOS A 20 CTS.

Secretos para hacerse amar. (Re- glas fijas y seguras para triunfar de las mujeres)	Juegos de manos
Libro verde de Quevedo	Cartas de amor para gufa de ena- morados
Cuentos baturros	Los secretos de la alcoba con- yugal
Explicación de los sueños	Picardías y agudezas de Quevedo
Suplicios y tormentos	Historias de amor
El libro de los chistes	El rey de los apaches

Cuentos de doble intención Un tomo **30 Cts.**
Memorias de un detective > > **1 Pta.**

Ultimas publicaciones: **GHISTES Y CUENTOS BATURROS**

(La edición más económica y mejor presentada)

Van publicados los dos primeros tomos a **20 Cts. tomo**

Editorial "EL GATO NEGRO"-Metjes, 16, 4.º-Barcelona.-Director Gerente: JUAN BRUGUERA